

La Clasificación Decimal Dewey y sus traducciones al español como apoyo al crecimiento y actualización de la misma

Wilmer Arturo Moyano Grimaldo

Profesional en Ciencia de la Información – Bibliotecólogo

Estudiante de Doctorado en la Universidad de Salamanca

wilmer.moyano@gmail.com

Entre el año 1873 y 1876, Melvil Dewey, un estudiante de Bibliotecología de poco más de 20 años de edad desarrolló a partir de la observación de la biblioteca en la cual trabajaba (Amherst College) y de un estudio en cerca de 50 bibliotecas de Estados Unidos, el primer sistema de clasificación bibliográfico práctico diseñado para bibliotecas, el cual recibiría el nombre de *A Classification and Subject Index for Cataloguing and Arranging the Books and Pamphlets of a Library*. Dentro de sus políticas para las nuevas ediciones, una estaría encaminada al proceso de internacionalización de su Sistema de Clasificación, política que años más tarde sería corroborado por editores como Benjamin Custer o Joan S. Mitchell.

Esto unido a la facilidad de uso de la Clasificación, propició que el Sistema empezara a ser traducido en diversas lenguas, siendo las primeras en italiano, francés y alemán. De estas, quizás las más importantes serían las desarrolladas por Otlet y La Fontaine y que años más tarde llevaron al nacimiento de otro sistema de clasificación decimal, la Clasificación Decimal Universal; sin embargo con la llegada del siglo XX también empezaron a surgir traducciones en castellano.

La presente ponencia hace parte del segundo capítulo de mi tesis doctoral, aun en desarrollo, y pretende abarcar el tema de las traducciones oficiales al español de la Clasificación Decimal Dewey como apoyo a su crecimiento y actualización como sistema; que si bien se ha manifestado más que todo en los aspectos geográficos no por eso ha dejado de ser importante en la internacionalización de la propia Clasificación de Dewey.

Surgimiento de la CDD

A mediados del siglo XIX, surge en Estados Unidos la idea de biblioteca moderna, la cual buscaba la apertura a un espacio público (biblioteca como institución social) con una amplia especialización en sus colecciones y en sus usuarios; es por esta razón, que los sistemas de clasificación del momento pretendían relacionar el mundo de la ciencia con el de las bibliotecas.

Si bien todas las clasificaciones desarrolladas en aquel entonces tenían como objetivo la clasificación de las ciencias, tomando como base especialmente las ideas de Bacon y de Hegel, no fue sino hasta la aparición de la clasificación ideada por Dewey entre el año 1873 y 1876, que esto dejó de ser una tarea para organizar solo el conocimiento a una labor de organización de bibliotecas y de libros sistemáticamente, por lo que se considera a la CDD como el primer sistema de clasificación práctico desarrollado pensando en éstas.

En aquel entonces las bibliotecas no recibían suficiente financiamiento para su mantenimiento, por tal motivo, Melvil Dewey, un bibliotecario de la biblioteca de la Universidad de Amherst, pensó que la mejor forma de ahorrar los pocos recursos

financieros en una biblioteca dependían de la normalización y centralización de procesos. A esta conclusión llegó luego de hacer un estudio en cerca de cincuenta bibliotecas en donde encontró que la manera de clasificar de cada una, era poco práctica, por lo que incluso esto llevaba a que un libro fuese clasificado y catalogado muchas veces y de diferentes formas en las diferentes bibliotecas.

En repetidas ocasiones se ha dicho que Dewey no es el creador del sistema, y en parte es cierto ya que su idea de una clasificación no surge de la nada sino que está basada en otros sistemas de clasificación de su tiempo. Los diferentes estudios, especialmente los desarrollados por Comaromi, arrojan diferentes hipótesis sobre los orígenes de la CDD, y concluyen que su nacimiento puede tener su base en tres grandes influencias:

1. William Phipps Blake: geólogo e ingeniero de minas que en el año de 1872 fue encargado de la organización logística de la celebración de la Exposición del Centenario en Estados Unidos en Philadelphia, para el año 1876. Para esto, sugiere un sistema de organización de la exposición la cual indicaba que ésta debería organizarse en diez departamentos, cada uno de los cuales estaría subdividido en diez subgrupos, donde finalmente cada uno estaría organizado en diez clases. Este sistema sería publicado por el propio Blake en un folleto en 1873 y posteriormente enviado a la biblioteca de Amherst (la de Dewey).

2. Jacob Schwartz: bibliotecario de la *Apprentice's library* de Nueva York, autor de un catálogo alfanumérico basado en las ideas de Bacon, organizado con letras en mayúsculas para sus clases y los números 0-9 para las subdivisiones de cada una, donde el 0 era usado como el número general de cada clase, y los números 1-9 para las subdivisiones. Si bien Dewey negaría toda relación entre su sistema y el de la *Apprentice's Library*, años más tarde de la publicación de la CDD sería acusado por el propio Schwartz de haber usado su idea.

3. William Torrey Harris: quien desarrolló un sistema de clasificación decimal, el cual da a conocer en el año de 1870 en un artículo publicado en la *Journal of Speculative Philosophy*. Este sistema estaba basado en las categorías del conocimiento de Bacon y Hegel, el cual, en estudios posteriores desarrollados por Leidecker y Graziano en los años 50, muestra muchas similitudes entre las notaciones de Harris y Dewey, aunque este último también negaría toda relación incluso desde el prólogo de la primera edición.

Por todo lo anterior, Wiegand (1998) considera que el principal aporte de Dewey a la clasificación no fue la creación de algo nuevo sino el haber podido unificar y ajustar varios modelos y desarrollar finalmente una solución práctica a partir de estos. No en vano, la idea de Dewey no era tanto el clasificar el conocimiento, sino encontrar una solución económica, por lo cual autores como Miksa (1998) consideran que él es uno de los primeros bibliotecarios en comparar una biblioteca con una empresa.

La actualización de la CDD y los organismos que intervienen en este proceso

Mucho ha cambiado el proceso de actualización de la CDD desde la época de su creación, puesto que en sus inicios era prácticamente una labor casi personalizada entre el propio Dewey y sus colaboradores más cercanos, aunque en repetidas ocasiones se solicitaban

revisiones de personas influyentes del mundo de la clasificación, como Charles A. Cutter o W. C. B. Sayers.

Este proceso se modificó bastante durante los primeros años del siglo XX cuando se desarrolló un trabajo cooperativo entre ésta y el Manual del Repertorio Bibliográfico Universal (la futura Clasificación Decimal Universal), proceso que permitió la evolución de ambos sistemas y el complemento de las mismas.

En los últimos años se han desarrollado políticas editoriales, las cuales hablan de tres tipos de actualizaciones, y por lo tanto, es necesario conocerlas para entender los cambios que se presentan de una edición a otra. El Manual de políticas denomina a estas como revisiones, así:

- Revisiones mayores:
 - Nuevo esquema: Cuando un esquema se ha removido **completamente** de un lugar hacia otro. Ej. 290 movido al 200 en la Edición 22
 - Revisión completa: Cuando el número base se mantiene igual que en la edición anterior pero virtualmente **todos** sus contenidos son cambiados. Ej. 570 Ciencias de la vida Biología en la Edición 21
 - Revisión amplia: Cuando el número básico y la descripción general se mantienen igual, pero **muchas** de las subdivisiones se trabajan de nuevo. Ej. 370 Educación en la Edición 21
- Revisiones moderadas: El texto presenta revisiones en ampliaciones, reducciones, nueva terminología, etc.
Ej. 004–006 Ciencia de las computadoras
- Revisiones menores: El texto antiguo es editado de acuerdo a las reglas corrientes y para incluir nuevos cambios pero pequeños.
Ej. Las notas de “divídase como” ahora denominadas “notas de adición”

Por otro lado, en la actualidad, existen unos organismos que intervienen de manera directa en la actualización y revisión de la CDD, éstos son: El Comité de Política Editorial (CPE) y la División Decimal del Dewey de la Biblioteca del Congreso, todo esto bajo la mirada de OCLC (Online Computer Library Center) propietaria de los derechos de la Clasificación desde 1988. Sin embargo para llegar a la consolidación de éstos, se tuvo que recorrer un camino.

Para el año 1916, la American Library Association, apoyó la creación de un comité de soporte a las ediciones, el cual recibió el nombre de *Decimal Classification Advisory Committee*, y que tendría como función canalizar las sugerencias de las bibliotecas medianas para el desarrollo de esquemas mucho mas detallados, especialmente en los campos de la ciencia y la tecnología. A pesar de la existencia de este comité, su labor no llegó a tener gran impacto en el desarrollo de las futuras ediciones, y terminó desapareciendo en poco más de una década.

Hacia la década de 1930, la ALA retomó de nuevo esta idea apoyando la creación de otro comité, el cual fue fundado bajo el nombre de: *American Library Association Committee on Cooperation with The Lake Placid Club Foundation Committee on the Decimal Classification* y que posteriormente sería renombrado como *Decimal Classification Committee*. Este nuevo comité estaba conformado por tres miembros tanto de la ALA como de la Lake Placid Club Foundation, y su principal labor consistía en supervisar el desarrollo de la CDD, labor que continúa desarrollando hoy en día pero bajo un nuevo nombre *Decimal Classification Policy Committee* (Comité de Política Editorial de la Clasificación Decimal o CPE).

El CPE actualmente está compuesto por 10 miembros entre bibliotecarios de bibliotecas públicas, especializadas y académicas, y docentes de bibliotecología de diferentes países del mundo, así como representantes de la ALA, de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, OCLC (el editor) y de la Biblioteca Británica. Su labor principal es representar a las bibliotecas que usan el sistema de clasificación mediante la revisión completa de cada nueva edición luego de su publicación brindando consejos acerca de actualizaciones, cambios, innovaciones y demás labores tendientes al desarrollo de la CDD. Este comité, es igualmente el encargado de nombrar al editor de la CDD, cada que este cambia, así como de vigilar las traducciones a nivel mundial; bajo esta forma de trabajo, el comité aprueba las actualizaciones al sistema trimestralmente, de tal manera que ningún cambio realizado en estos procesos se realiza sin su consentimiento.

De igual manera, la CDD se apoya en la Dewey Decimal Division de la Library of Congress de los Estados Unidos, la cual se encuentra localizada en Washington DC. Esta División es la encargada de asignar los números de la Clasificación Dewey a los libros de la Library of Congress, desde el año 1930 cuando fue establecida por la ALA aunque no como se conoce hoy en día. Así funcionó hasta 1958, cuando nació la Decimal Classification Office (la futura División), de la fusión de la Oficina Editorial de la CDD y de la Sección de la Clasificación Decimal de la Subject Cataloging Division de la Library of Congress.

De esta forma, la labor de la American Library Association y de la Library of Congress ha sido vital para el sistema ya que al incluir el número CDD en sus catálogos, permite que muchas bibliotecas del mundo puedan copiarlos facilitando su difusión e internacionalización. De igual manera, el proceso de asignación de números de clasificación permite que la División del Dewey enriquezca y pueda sugerir modificaciones y actualizaciones al propio sistema de clasificación, es por esta razón que la oficina del editor de la CDD se encuentra localizada en las instalaciones de la Biblioteca en Washington DC.

Desde las primeras ediciones también ha existido la opción de la retroalimentación por parte de las bibliotecas que utilizan el sistema. Inicialmente se hizo por medio del envío de correos a una dirección física, pero gracias a los avances de la tecnología ahora se hace directamente a un correo electrónico, algo que ha acelerado este proceso. De la aceptación o no de las sugerencias se encargan directamente el CPE y el editor de la Clasificación.

Finalmente, otro de los mecanismos que más ha permitido la actualización y ampliación de los esquemas y las tablas de la CDD, han sido las traducciones, que actualmente llegan a

más de 30 y en 13 lenguas. Por tal motivo, al interior de cada edición traducida existe todo un equipo de trabajo con comités y coordinadores que están en constante comunicación con los editores y el Comité en Estados Unidos. Una de estas es la traducción al español, que quizás después de la Edición en inglés bien podría ser la edición mas utilizada de la CDD en el mundo, puesto que están encaminadas principalmente a las bibliotecas de América Latina; es por esa razón que a continuación se hablará de las mismas y su aportes a la CDD.

Las traducciones al español de la Clasificación Decimal Dewey (CDD)

A los pocos años de la aparición de la CDD, esta ya alcanzaba fama a nivel internacional, de tal forma que se empezaría a utilizar como sistema de clasificación en diferentes países, a pesar de estar muy enfocada al ambiente norteamericano. Por la misma época, Melvil Dewey había desarrollado también varias políticas para asegurar la continuidad de su sistema, entre estas se destacaban dos principalmente:

- La Integridad Numérica: que buscaba que a partir de la segunda edición no se modificara sustancialmente los números de clasificación asociados a los temas, con el fin de no alterar el sistema, algo que a futuro sería una de las causas de la crisis de la Edición 15 estándar en 1951.
- La Internacionalización: con la cual buscaba que su sistema fuera utilizado como norma en todas las bibliotecas, no solo en Estados Unidos. Esto se manifestó en la colaboración mutua con entidades y personas extranjeras, como fue el caso de su trabajo conjunto con Paul Otlet y Henry La Fontaine, y años más tarde con la Library of Congress de los Estados Unidos, así como en el uso de una ortografía del inglés, mas entendible a lo largo de las primeras ediciones.

La internacionalización facilitó que muchas bibliotecas a nivel mundial empezaran a adaptar la CDD como sistema de clasificación en sus colecciones, lo que propició el desarrollo de traducciones en diferentes lenguas. Por tal motivo, no pasarían muchos años antes de que este sistema empezara a ser utilizado en América Latina, aunque inicialmente su uso se llevó a cabo en la lengua original. Ante esto, las bibliotecas en esta parte del continente empezaron a ver la importancia de una traducción a la lengua castellana, apareciendo los primeros intentos en la década de los años 20, algo que el propio Dewey comenta en el prólogo de la Edición 12 en 1927 (la última edición en la que participó antes de morir).

Estos intentos de traducciones se notarían en la aparición de pequeñas publicaciones muchas asociadas a obras mayores con apenas las divisiones de la Clasificación, y que serían utilizadas por muchas bibliotecas para la organización de sus contenidos. Tal es el caso de la Biblioteca Nacional de Colombia, la cual introdujo el uso de la CDD desde los años 30, y que incluso llegó a publicar varias obras sobre el uso de dicha Clasificación, las cuales eran apenas un bosquejo de lo que era el sistema ya que en general contenían únicamente las divisiones a manera de listados.

La creciente demanda de una traducción por parte de las bibliotecas de la región hizo que en el año 1947, la Asamblea de Bibliotecarios de América Latina, recomendara la traducción oficial de la CDD a la par que solicitó una ampliación en las tablas (esquemas) de Geografía e historia (900) y de Literatura (800), de la misma forma que una revisión y extensión de la Tabla (esquema) de Derecho (340). Visto esto, en el año 1955, se realizó la

primera traducción oficial al español de la CDD, la cual estuvo basada en la Edición 15 Estándar revisada, y que había sido publicada en el año 1953 luego de la crisis sufrida en 1951 con la Edición 15 en inglés.

La obra traducida al español se llevó a cabo gracias a un convenio realizado entre Forest Press y la Unión Panamericana en el año 1952, y el resultado final recibió el título de *Sistema de Clasificación Decimal Dewey*. Para la dirección del proyecto, se escogió a la bibliotecaria uruguaya Norah Albanell MacColl así como un equipo de varios traductores, de diferentes países de América Latina, los cuales se encargaron de las diferentes áreas del conocimiento. El resultado final fue acompañado de un prólogo propio para la edición en castellano escrito por Godfrey Dewey, el hijo de Melvil Dewey.

Bajo las recomendaciones del año 1947, los números 800 y 900 fueron revisados y publicados previamente en la Edición 15 Estándar (en inglés) en 1951, en tanto que la tabla correspondiente a Derecho solo se publicó hasta la traducción de 1955. Para el desarrollo de la traducción, se buscó adaptar la terminología norteamericana, labor complicada en ese momento ante la ausencia de herramientas terminológicas en castellano.

Por otro lado, la traducción estuvo conformada por partes de la Edición 14 y de la futura Edición 16, con algunas modificaciones propias y necesarias para el ámbito latinoamericano, y que contaron siempre con la aprobación de los herederos de Dewey. De esta forma, los cambios más importantes propios de la edición en español y que no aparecerían en las siguientes ediciones en inglés fueron:

- 200 Religión, adaptada a las prácticas y doctrinas católicas
- D340 Derecho, una notación especial adaptada al derecho romano, que reemplazó completamente a la tabla de la edición en inglés, anteponiendo la letra D mayúscula para diferenciarla de la tabla original. Sin embargo, la edición contendría en la introducción a la tabla un esquema de la tabla 340 en inglés señalando las diferencias entre las dos.
- 400 Lingüística, se ampliaron los números para la clasificación en lengua española.
- 800 Literatura, se aumentaron los números correspondientes a la clasificación en lengua española, pero también tuvieron un tratamiento las literaturas correspondientes a Haití y Brasil.
- 900 Historia, donde se realizó una reducción de los números correspondientes a Estados Unidos, para conseguir un equilibrio con otros países, especialmente de América Latina.

La Edición 15 en español se mantuvo vigente en las bibliotecas hispanohablantes hasta finales de la década de los años 70, cuando una nueva traducción se desarrolló, sin embargo, entre estos dos sucesos, surgió otra traducción oficial mas pequeña, la cual recibió el nombre de *Clasificación Decimal Dewey: para pequeñas bibliotecas públicas y escolares* y que sería publicada en 1967. Esta nueva traducción tuvo su origen debido al auge que tuvo la traducción de 1955, lo cual aumentó el uso de esta Clasificación en América Latina y propició que muchas bibliotecas públicas y escolares por ser pequeñas, necesitaran una edición más abreviada y económica.

Esta edición, al igual que la de 1955, fue un proyecto llevado a cabo por Forest Press y la Unión Panamericana, esta vez bajo la dirección de Josefina Mayol. Se encontraba organizada de tal forma que contenía un prefacio donde se explicaba la importancia de la clasificación en las bibliotecas escolares y las instrucciones de funcionamiento, las tablas y un pequeño índice relativo.

Esta publicación fue traducida a partir de una adaptación realizada en Gran Bretaña de la Edición Abreviada 8, la cual se denominaba *Introduction to Dewey Decimal Classification for British schools*, publicada en 1961; sin embargo, también había sido elaborada teniendo en cuenta el ámbito latinoamericano y la traducción de 1955.

Estaba destinada principalmente a impulsar el uso de la clasificación en bibliotecas escolares, dada la importancia que tienen estas en el desarrollo de la educación. Por esta razón, se enfocaba principalmente a los bibliotecarios escolares y a los profesores bibliotecarios, como una herramienta para que éstos entendieran la estructura de la CDD en las bibliotecas y lo transmitieran a los estudiantes. Por tal motivo tenía dos funciones, por un lado servir de manual de clasificación y por otro lado servir de sistema de clasificación en colecciones pequeñas.

En el año 1974, Forest Press en convenio con el Programa de Fomento de Bibliotecas del Departamento de Estudios Culturales de la Organización de Estados Americanos, decide desarrollar una nueva edición traducida y adaptada al español, esta vez basada en la Edición 18. Este nuevo proyecto se debió a la presión de las bibliotecas hispanoamericanas que solicitaban el desarrollo de una nueva edición, ya que la CDD había continuado internacionalizándose especialmente en América Latina.

Esta traducción sería inicialmente dirigida por Richard B. Sealock, pero fue finalizada por Jorge Aguayo, reconocido bibliotecario que había tenido entre otros cargos la dirección de la Biblioteca General de la Universidad de la Habana. El trabajo fue repartido entre 27 bibliotecarios de diferentes países, lo cual trajo como consecuencia dificultades en la comunicación y en la integración de las diferentes terminologías empleadas, por lo que el proyecto sobrepasó el tiempo presupuestado. Por tal motivo, fue publicada primero la Edición 19 en inglés en el año 1979 que la traducción de la Edición 18, ante lo cual, finalmente se decidió que la edición en español fuera una adaptación de las dos ediciones; algo que se puede leer en la portada de la misma.

Bajo este suceso, fue publicada en el año 1980 la segunda edición traducida al español, nuevamente bajo el título de *Sistema de Clasificación Decimal*, y con una nota en la portada que rezaba: “*Basado en la 18ª edición con adiciones de la 19ª edición*”. Dicha edición tenía también como característica el que no había sido un trabajo de transliteración del inglés al español, sino una adaptación terminológica a la realidad de los países de habla hispana, especialmente de América Latina.

Las principales características de esta adaptación de las dos ediciones fueron:

- En el número 000, las clases 010 Bibliografía y 020 Bibliotecología, se tradujeron de la Edición 19.

- En el número 200, la terminología de Religión se adaptó a la realidad de la Iglesia Católica, especialmente en los libros del Antiguo Testamento.
- En el número 300, la Sociología (300–307), el 324 El Proceso Político y los números 333.7–333.9 de Recursos Naturales fueron traducidos de acuerdo a la Edición 19.
- El número 340 Derecho, fue objeto de una revisión especial dado su enfoque original hacia el derecho anglosajón, por tal motivo, al final del volumen 1 se incluyó una tabla auxiliar denominada D340 con el esquema de la Edición 15 en español.
- El número 900 Historia, se tradujo igualmente de la Edición 19, ampliando las notaciones de los países hispanoamericanos, ya que en la edición original en inglés no estaban desarrollados.
- La Tabla 2 Regiones Geográficas, fue traducido casi en su totalidad de la Edición 18, con excepción de las notaciones para Inglaterra, Irlanda, Escocia y Gales (–41–42).
- La Tabla 3 fue tomada prácticamente de la Edición 18 y por lo tanto no incluyó la Tabla 3A de la Edición 19 en inglés.

La llegada de la década de los 80 propició cambios muy importantes en cuanto a tecnología, de tal forma que la Edición 20 de 1989 sería la primera que utilizaría una cinta de computadora para almacenar todo el contenido de la CDD, sin embargo en América Latina se continuó trabajando por varios años con la edición traducida en 1980.

Debido a esto y ante la necesidad de una actualización, a mediados de la misma década, surgió un nuevo interés en traducir otra edición mas, por tal motivo, el bibliotecario colombiano Octavio Rojas, gerente general de la editorial Rojas Eberhard Editores Ltda., realizó inicialmente los contactos con John A. Humpry y luego con Peter Paulson, directores de Forest Press, para la consecución del proyecto. De esta forma, este proyecto sería por primera vez realizado por una empresa privada con sede en otro país diferente a los Estados Unidos.

La traducción salió a la luz en el año 1995, mediante el trabajo conjunto de Rojas Eberhard Editores y la empresa IHS, siendo el director de la traducción el propio Octavio Rojas y coordinadora técnica Margarita de Heredia, reconocida por su amplio conocimiento en el uso de la CDD en Colombia. Sin embargo, para el desarrollo de la misma, y con el fin de darle un carácter mas global se buscó la colaboración de profesionales de diferentes países de América Latina, especialmente de Venezuela, México y Colombia; todo bajo un plan de trabajo en conjunto con la División de Clasificación Decimal de la Biblioteca del Congreso.

La Edición 20 en español, al igual que las anteriores traducciones, no fue una transliteración de la edición en inglés, sino que contenía adaptaciones propias de la región latinoamericana además de algunos ajustes presentes en la futura Edición 21 que para ese momento estaba siendo elaborada. Las principales adaptaciones hacían referencia a las áreas geográficas e históricas, sin embargo no se revisaron los desarrollos presentes en estas áreas que ya hacían parte del sistema desde la anterior traducción al español por ser una labor dispendiosa.

Otras características tomadas de la Edición 21 en inglés, hicieron principalmente referencia a la Tabla 2, especialmente en materias como Europa Oriental y Mesoamérica, y la Tabla 5 y 6 sobre los pueblos y lenguas nativas de América del Norte y del Sur. Esto se vio también en los esquemas con temáticas similares, como es el caso del número 497 Lenguas nativas de América del Norte. Sin embargo, también se hicieron algunos cambios propios de la Edición 20 en español, como en el caso correspondiente a la Historia general de América del Sur, donde se revisó por ejemplo el esquema correspondiente a Colombia.

La Edición 20, fue también traducida y acompañada de un libro publicado por OCLC como apoyo a la clasificación, el cual llevaba por nombre: *Clasificación Decimal Dewey: una guía práctica*, y que originalmente estaba escrito en inglés. Este documento era simplemente un complemento a la CDD con información sobre sus características más importante, la cual sería una obra que se incluiría igualmente en las dos siguientes ediciones publicadas posteriormente en idioma inglés.

El año 2000 trajo consigo una nueva traducción al español, esta vez sería la Edición 21 la cual había sido publicada originalmente en el año 1996. El proyecto nuevamente fue desarrollado por la editorial Rojas Eberhard Editores Ltda, y volvió a ser dirigido por el bibliotecario Octavio Rojas y coordinado por Margarita de Heredia, dada su experiencia en la anterior traducción. La presente edición en español al igual que las dos anteriores no se limitó a ser una transliteración de la edición original en inglés, sino que incluyó las adaptaciones al ambiente de América Latina y las actualizaciones y revisiones presentes en el boletín *Dewey Decimal Classification Additions, Notes and Decisions (DC&)*, el cual era una publicación anual editada también por OCLC Forest Press.

Dicha traducción presentó especialmente ampliaciones en la Tabla 2, con revisiones de las tablas geográficas de América Central, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela, aunque para la publicación el Comité de Política Editorial solo aprobó las ampliaciones de los períodos históricos correspondientes a Colombia, Perú y Venezuela; igualmente se hizo especial énfasis en las revisiones mayores presentes en la edición original para que se conservaran los cambios.

La terminología en español también incluyó actualizaciones, ya que existían algunas ambigüedades en el significado y traducción de algunas palabras desde la Edición 20 en español. Tal es el caso del término *management* que se venía traduciendo como *administración*, pero que tenía problemas con el término *Adminstration*, y que para esta edición sería traducida como *gerencia* cuando trataba de un nivel directivo y *manejo* cuando se refería a un nivel operativo; en tanto que el término *administración* sería utilizado para la traducción del término *Administration*. Otro caso fue el del término *Subject* el cual se emplea como *tema* en todo el documento, pero como *materia* cuando se habla en términos de bibliotecología y ciencias de la información. Estos cambios terminológicos también estarían presentes en el Glosario en casos como *Serial publications* que había sido traducido hasta ahora como *Publicaciones en serie* y ahora sería traducido como *Publicaciones seriadas*.

Para el año 2005, dando continuidad a la decisión de traducir las nuevas ediciones publicadas en inglés, surgió una alianza entre Rojas Eberhard Editores Ltda. y la empresa

Panamerican Technology Group, para el desarrollo de dos nuevas traducciones al castellano. En esta ocasión se plantearon dos proyectos, por un lado la traducción de la Edición 22 publicada originalmente en el año 2003 y por otro lado, la primera traducción de una edición abreviada de la CDD, la Edición Abreviada 14, publicada en el año 2004.

Las ediciones abreviadas de la CDD surgieron en el año 1894 por iniciativa del propio Melvil Dewey, razón por la cual su número de edición no corresponde exactamente a la misma de la Edición completa de la cual se extrae. Fueron desarrolladas bajo la idea de hacer una edición más fácil de usar en bibliotecas de colecciones mas pequeñas, aunque años mas tardes y ya entrado el siglo XX, se propuso igualmente la publicación de 3 tipos de ediciones, una completa, una abreviada y una estándar de la cual solo se ha editado una en toda la historia de la Clasificación, la famosa Edición 15 de 1951 y que fue un fracaso.

La decisión de la traducción de la Edición 14 Abreviada se tomó ante el mercado naciente de muchas bibliotecas pequeñas en América Latina que empezaron a manifestar sus inquietudes respecto al uso de una edición tan amplia como la Edición completa así como el costo que suscitaba comprar 4 volúmenes. Este aspecto se puede corroborar cuando en el estudio desarrollado por Martínez y Yañez (2000, p. 129) se puede observar que la mayoría de las bibliotecas consultadas (34 bibliotecas de 63 encuestadas, lo que representa un 54%) poseían colecciones de menos de 50 mil volúmenes. Dicho estudio había confirmado igualmente que los dos sistemas de clasificación más utilizados en esta región eran precisamente la Clasificación de Dewey y la clasificación de la Library of Congress de los Estados Unidos, por lo que esto también justificaba el desarrollo de más ediciones en español. El proyecto de esta traducción volvería a ser dirigida por el bibliotecario Octavio Rojas, pero para esta ocasión la coordinación técnica recaería en el bibliotecólogo Wilmer Moyano.

Las nuevas ediciones desarrolladas por OCLC en el nuevo siglo, venían aun mas inmersas en las nuevas tecnologías, por lo cual para este momento el contenido de la base de datos de la CDD había sido etiquetado en lenguaje XML y se hallaba presente en la Internet con un producto denominado WebDewey. Ésta, era simplemente la evolución de la herramienta desarrollada en la anterior década, y basada en la Edición 21, que se había llamado “Dewey for Windows”; con la diferencia que este nuevo producto se había producido para la consulta a través de la Web.

Por tal motivo, luego de las negociaciones con OCLC, ambas traducciones se basaron en los archivos en XML desarrollados para estas ediciones en inglés, los cambios presentes en las ediciones Web (WebDewey y Abridged WebDewey), en los archivos de actualización publicados directamente por OCLC en su página y en los archivos digitales de la Edición 21 en español. El proyecto se desarrolló en dos fases, la primera con la publicación de la Edición Abreviada 14 (2008), seguido por la traducción de la Edición 22 (presupuestada para el año 2009); el resultado final produjo así, un documento impreso y un archivo en XML también traducido, aunque no la traducción de la Edición Web.

Al igual que en las anteriores ediciones traducidas, estas no son una transliteración de las ediciones correspondientes en inglés, puesto que a pesar de los esfuerzos del Comité de Política Editorial de la Clasificación Decimal de internacionalizar la CDD, estas aun

contenían aspectos muy propios del ámbito norteamericano y anglosajón y por lo tanto ajenos a la realidad de América Latina, como lo sería la ampliación de los números correspondientes a las comunidades indígenas norteamericanas o algunos números dedicados al sistema educativo de los Estados Unidos.

Las políticas han sido similares para ambos proyectos, de tal forma que juntas recurrieron a más adaptaciones al ámbito de América Latina, algo que se vislumbró en números como el “498 Lenguas nativas de América del Sur”, las cuales en el caso de la Edición Abreviada, fueron adaptadas de acuerdo a la forma de construcción que se usa en la Edición completa y no como estaban incluidas en la edición similar en inglés. Debido a lo anterior, la traducción tampoco incluyó los números que se habían desarrollado inicialmente para lenguas y grupos nativos de América del Norte, por carecer de uso dentro de la literatura en español, dejándose de la misma forma como se había traducido en la Edición 21 años atrás.

Esta política se manifestó igualmente en la Tabla 2, donde se trató de conservar el desarrollo hecho en la anterior traducción al español con algunas actualizaciones para Colombia (en las ediciones anteriores figuraba como Santa Fe de Bogotá y ahora sería Bogotá) y Venezuela (dado que desde 1998 se ampliaría la división política geográfica ante la aparición del Estado de Vargas y por ende la reorganización de Caracas como un Distrito Capital). Similar tratamiento se está desarrollando para la Edición 22, actualmente en traducción, donde se vienen adelantando actualizaciones y desarrollos tendientes a complementar las nuevas ediciones en inglés y en español, para lo cual incluso se está realizando la investigación destinada a la profundización de los números correspondientes a las áreas geográficas de México y de Brasil.

Gracias a que desde la Edición 20, las traducciones han sido desarrolladas por la misma empresa, se ha podido tener una continuidad en el proceso, lo que ha permitido que conforme avanzan las ediciones y los futuros proyectos, la base de datos en español de la CDD se haya depurado y actualizado, lo que ha llevado a que cada vez las traducciones sean de mejor calidad.

Finalmente, con el trabajo realizado en las traducciones no solo a la lengua castellana, la CDD y el Comité de Política Editorial han podido igualmente enriquecerse, lo cual se puede observar con ejemplos concretos, como es el caso de las actualizaciones en los períodos históricos y geográficos de América Latina a lo largo de todas las ediciones traducidas, el derecho romano en la Edición 15, o la religión católica en las ediciones 15 y la 18 y 19, los cuales regularmente han aparecido publicados inicialmente en la edición en español, para luego ser incluidos con su correspondiente traducción al inglés en la siguiente edición en esta lengua.

Finalmente es importante recordar que las traducciones no han sido literales del inglés al español, sino que han sido más adaptaciones de la edición en turno y las actualizaciones concernientes a la futura edición en inglés. Por lo tanto, los proyectos de traducción a la lengua castellana continuarán cuando surjan nuevas ediciones, y eso hará que su uso siga extendiéndose en la región consolidándose aun más como el sistema de clasificación más usado en América Latina. Con las traducciones al español incluso se puede ver como América Latina busca consolidar su identidad en el crecimiento y evolución de la CDD.

Bibliografía consultada

BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA. (1948) “*Sistema Decimal Dewey: para organización bibliotecaria*”. Traducido y expuesto por Manuel José Forero. 2ª. ed. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia, 1948. 39 p.

– (1945). “*La Clasificación Decimal Dewey en la Biblioteca Nacional de Colombia: bosquejo del Sistema Decimal traducido y expuesto por Manuel José Forero*”. 2a. edición. Bogotá: Prensas de la Biblioteca Nacional, 1945. 16 p.

– (1944). “*Sistema Decimal Dewey: para organización bibliotecaria*”. Traducido y expuesto por Manuel José Forero. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia, 1944. 39 p.

COMAROMI, J. P. (1976). “The Historical Development of the Dewey Decimal Classification System”. [en línea] En: *Major classification systems: the Dewey Centennial. Papers presented at the 21st Allerton Park Institute*. Urbana, IL: Graduate School of Library Science, 1976. pp. 17-31 <https://www.ideals.uiuc.edu/handle/2142/1778> [Consulta: enero 10 de 2008]

DEWEY, M. (2008). “*Clasificación Decimal Dewey Abreviada e Índice Relativo*”. Traducción al español bajo la dirección general de Octavio G. Rojas. Edición 14. Bogotá: Panamerican Technology Group: Rojas Eberhard Editores, 2008. lx, 1131 p.

– (2003). *Dewey Decimal Classification & Relative Index*. 22nd ed. Dublin, OH: Online Computer Library Center, 2003. 4 v.

– (2000). *Sistema de Clasificación Decimal Dewey*. Traducción de la Edición 21 en inglés. Santafé de Bogotá: Rojas Eberhard Editores Ltda., 2000. 4 vol.

– (1995). *Sistema de Clasificación Decimal Dewey*. Traducción de la Edición 20 en inglés. Bogotá: Rojas Eberhard Editores Ltda., 1995. 4 v.

– (1980). *Sistema de Clasificación Decimal*. Basado en la 18ª edición con adiciones de la 19ª edición [en inglés]. Albany: Forest press, 1980. 3 v.

– (1967). *Clasificación decimal Dewey para pequeñas bibliotecas públicas y escolares*. Edición autorizada, Washington: Forest Press: Unión Panamericana, 1967. 132 p. Manuales del bibliotecario, No. 5.

– (1955). *Sistema de clasificación decimal: tablas e índice alfabético auxiliar*. Traducción de la Edición 15ª en inglés. Essex County, N.Y.: Forest Press, 1955. lxiv, 1059 p.

– (1922). “Decimal classification beginnings”. En: *Library Journal*, Vol 115, jun 15 1990. pp. 87-90 [Originalmente publicado en Vol. 45, February 15 de 1922]

– (1876). *A Classification and Subject Index for Cataloguing and Arranging the Books and Pamphlets of a Library*. [en línea]. Edición facsimilar reimpressa por Forest Press Division. 1976. Amherst: Kingsport Press, Inc., 1876. [44 p.] <http://www.gutenberg.org/files/12513/12513-h/12513-h.htm> [Consulta: octubre 29 de 2007]

GRAZIANO, E. E. (1959). "Hegel's philosophy as basis for the Dewey classification schedule". [en línea] En: *Libri*, vol. 9, No. 1, 1959. p. 45-52 <http://www.autodidactproject.org/other/hegelledd.html> [Consulta: enero 24 de 2008]

LITTON, G. (1971). "*Clasificación y catálogos*". Buenos Aires: Bowker editores, 1971. 241 p.

MARTINEZ, F. F. y YAÑEZ O. A. (2000). "Classification systems used in Latin American Libraries". En: *Cataloging and Classification Quarterly*, Vol. 30, No. 1, 2000, pp. 123-136

MIKSA, F. L. (2006). "The DDC Relative Index". En: *Cataloging and Classification Quarterly*, Vol. 42, No. 3/4, 2006, pp. 65-95

ROJAS L. O. G. (1997). "Translating the DDC: the experience of the Spanish version". En: *General conferences of the International Federation of Library Associations (IFLA) (62º: 1996, Beijing, China). Dewey Decimal Classification: Edition 21 and international perspectives*. Albany: Forest Press, 1997. pp. 77-83

WIEGAND, W. A. (1998). "The "Amherst Method": The Origins of the Dewey Decimal Classification Scheme" [en línea]. En: *Libraries & Culture*, Vol. 33, No. 2, Spring 1998. pp. 175-194 http://www.gslis.utexas.edu/~landc/fulltext/LandC_33_2_Wiegand.pdf [Consulta: noviembre 12 de 2007]